



“LA MARCHA CRISTIANA”

José M.º FERRERO PASTOR

Quando, en 1882, un gran compositor alcoyano, don Juan Cantó, creó el pasodoble “Mohamet”, primer antecedente serio de la música festerera, abrió una puerta a futuros compositores. También el alcoyano Pérez Verdú inició en 1906 una nueva andadura musical con su marcha mora “Abencerraje”. Un gran impacto y verdadera sensación produjo esta marcha mora. A partir de estas fechas, los compositores disponen de una normativa de música festerera, especialmente para las “Entradas”.

La música festerera llega a calar con fuerza en la conciencia del festerero, pero a las marchas del Bando Cristiano les faltaba peculiaridad, un claro signo diferencial entre sus compañeras moras. Amando Blanquer Ponsoda, gran alcoyano y hombre perfectamente identificado con la fiesta, compone en 1958 la primera “marcha cristiana”, “Alleluya”. Composición llena de vitalidad y de sonos o toques ajustados al lema sugeridor.

Es del dominio común que el pasodoble “Mohamet”, de Juan Cantó, y la marcha mora “Abencerraje”, de Pérez Verdú, encabezaron los dos tipos de composiciones musicales que luego se proliferarían. Mas ¿qué ocurre con la creación de Amando Blanquer con su marcha cristiana “Alleluya”? A partir de 1964, la Asociación de San Jorge, de Alcoy, organiza unos festivales de música festerera, pasodobles, marchas moras y “marchas cristianas”. En Villena se celebró el I Congreso de Moros y Cristianos en 1974, y también se estrenaron tres “marchas cristianas”. Con esto quiero decir que públicamente se han estrenado unas veinticinco “marchas cristianas”, y de todas ellas apenas podemos escuchar alguna que otra de estas composiciones en los extraordinarios actos de la Entrada. La pregunta es la siguiente: ¿Qué es lo que falla?, ¿los compositores?, ¿los festeros? Yo afirmaré que es más responsable el festerero que no el compositor. Este último se preocupa y trabaja por el festerero; sin embargo, al festerero le importa un ardite, sino que a él le va bien el pasodoble “Doña Tula” o “Don Quien”, y santas pascuas.

Si curioseamos un poco los programas-revistas de fiestas de Moros y Cristianos de algunas ciudades y hacemos una pequeña estadística, observamos que, por ejemplo, en el año 1968 en Alcoy tomaron parte en las fiestas, oficialmente, 27 bandas de música: 14 para el Bando Cristiano y 13 para el Moro. Es mayor el número de bandas en el ejército cristiano. Sin embargo, éstas

suman 355 sus componentes, y 488 las de los moros. De donde se infiere, si, salvo para la “Entrada”, el resto de la música a interpretar es indistinta, ¿por qué las bandas de los moros son mayores en cuanto a plazas que las de los cristianos? Por la “Entrada”, pues en dicho acto se precisa la interpretación de marchas moras, las cuales requieren nutrida plantilla para que brille la “marcha” y también la “fila” o comparsa. ¿Por qué los Cristianos no se identifican lo mismo que los Moros? Evidentemente, entonces se interpretarían las “marchas cristianas”.

No debe pasar por alto el que tampoco las bandas de música se han preocupado demasiado en promocionar esta forma de composición. ¿Acaso será por falta de composiciones? Como ya dije arriba, las hay, más espectaculares, menos espectaculares, más o menos bien construidas. El caso es que hoy se dispone de una treintena de “marchas cristianas”, las cuales se están pasando de viejas sin salir a la calle.

Juan Cantó dió a luz su “Mohamet”, y la descendencia es envidiable. Pérez Verdú creó “Abencerraje”, y no digamos de su proliferación. Amando Blanquer descubre “Alleluya”, y pasan los años sin que sus raíces se extiendan. ¿Por qué? Mi opinión, repito, es que los del Bando Cristiano deben exigir, por lo menos en las “Entradas”, que sus bandas de música interpreten estas “marchas cristianas”. De este modo desfilarían a ritmo de metrónomo 80, que a mi parecer es el más apropiado. Indudablemente, la “fila” o comparsa ganaría en solemnidad y la brillantez del acto se haría mucho más interesante.

Posiblemente, las bandas de música, algunas de ellas, carezcan de material de “marchas cristianas”, pero sé de muchas que lo poseen, y ni siquiera por curiosidad se han preocupado de saber qué es lo que el humilde compositor ha escrito.

No cabe la menor duda que Blanquer disparó y dio en la “diana”. También es cierto que somos muchos los que no podemos superar esta creación, pero tampoco debe de desfallecer nuestro ánimo de crear nuevas “marchas cristianas” e instar al festerero del Bando Cristiano esta forma de composición que tanta falta hace se divulgue, para que nuestras fiestas de Moros y Cristianos sean aún más esplendorosas.